

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS: SALE CUATRO VECES AL MES

No se admiten suscripciones por menos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, diez por ciento de rebaja.

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, incluidas las Modas.

En España, Véinte reales vellón.

En los demas Estados de Europa, Ginebra Fr. — En Francia, 4 fr. 50 c. — En Paris Cuatro fr

ANUNCIOS. — Un franco la línea. — RECLAMOS. Precios Convencionales.

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 - PARIS

Manuel Herrera y Obes.

En el número de los hombres eminentes por su talento e ilustración, y por su práctica en el manejo de los negocios públicos, que cruenta — no solo su patria la República oriental — sino la América toda, figura el Sr. Dr. D. Manuel Herrera y Obes, cuyo retrato publicamos hoy tomado de una mala fotografía que nos ha sido facilitada por su amigo el conde Dax, de quien la prensa de Paris se ha ocupado tan ventajosamente en estos últimos días.

Como otros tantos, la personalidad del Sr. Herrera y Obes ha sido juzgado en muy distintos modos, no diremos por sus contemporáneos; pero sí por los hombres que, a su lado, han tenido una parte activa en las horas de revolución, de combato incansable y de pasiones impetuosas por que ha pasado la República oriental durante los últimos treinta años de su vida.

A pesar de esas divergencias de opiniones, que el juicio trunfante de la posteridad quizá rectifique, el señor Herrera y Obes figurará siempre como uno de los hombres más eminentes de su patria, a la que, en momentos de prueba, ha prestado muy importantes servicios, ya como simple ciudadano, ya como senador y diputado, ya como ministro, puesto que ha desempeñado en varias administraciones y repelidas veces.

Existe en el Río de la Plata un partido, cuyos miembros han conquistado para siempre la gratitud de sus conciudadanos: — es el partido que por espacio de nueve años combatió la tiranía de Rosas, encerrado dentro de los muros de la heroica Montevideo.

A ese partido pertenece el Doctor D. Manuel Herrera y Obes, que tuvo la gloria de ser *Ministro de la Defensa*, y por consiguiente la de haber contribuido, con el ejemplo de su constancia, con la fe de su propaganda patriótica y con la experiencia de sus talentos y conocimientos, á mantener vivo en el corazón de los soldados que se batían sobre los muros de Montevideo, aquel noble sentimiento que los hizo permanecer fieles al pie de su bandera hasta comprar el triunfo á costa de su constancia, de su patriotismo y de su abnegación!

Vencida la tiranía, el Dr. Herrera — que en mucho contribuyó á derribararla, siendo en hacer que el general Urquiza se pronunciase contra Rosas — en lo que seguramente formó también parte de las administraciones que debían emprender la tarea de reconstituir un país tan hondamente trabajado por la guerra civil.

En ese sentido, son dignos de todo elogio los esfuerzos hechos por el hombre, que sucesivamente ha ocupado todos los primeros puestos de su patria.

Soldado del progreso, ha iniciado una multitud de mejoras materiales que poco á poco se van realizando en un país, donde el deseo de progresar parece una especie de fiebre que calienta la cabeza, lo mismo de los que manifiesta, que de los que obedecen.

Alfido en la ciencia moderna, á pesar de haber abandonado ya las riberas de la primera juventud, todos los grandes principios que proclama la democracia y afianza la libertad, han tenido en el Dr. Herrera un campeón tan constante como elocuente, tan avanzado como práctico.

Jurisconsulto, orador, hombre de Estado y escri-

tor, hay, sin embargo, un terreno en que sobresale, y en el cual ha brillado en muchas circunstancias: en el de la diplomacia.

En más de una ocasión solemne para la República Oriental, cuando ciertos agentes extranjeros — de los que hacen el objeto de su misión — han pretendido imponerle á nombre de la fuerza que sus naciones representan, el Dr. Herrera, haciéndose eco de esa noble energía que se inspira en la justicia y que hace poderosos á los débiles, ha sabido mantener valientemente los derechos y la dignidad de su patria,

unos, le valieron no pocas veces las más sangrientas censuras de los otros.

Estas manifestaciones de su espíritu político pueden decirse que se hallan en íntima armonía con las impresiones de su carácter moral, íntimo y honrado.

Como hombre particular es rico de los más agradables y simpáticos que puedan encontrarse en un salón; y en su hogar ha conseguido formar una familia de que puede estar orgullosos.

Varios de sus hijos, y particularmente Julio y Nicolás, ambos muy jóvenes todavía, han heredado su bello talento. El primero es un escritor satírico de primera fuerza; y el segundo, dueño de un estilo lógico y razonado, á pesar de sus pocos años, ocupa un puesto distinguido en el foro oriental.

Grande y hermoso consuelo para un padre: tener la dicha de ver — antes de cerrar los ojos para siempre — á sus hijos haciendo camino por medio de su propio mérito y de sus esfuerzos personales.

Este consuelo lo tendrá por cierto el señor Herrera, que habiendo comprendido que la educación es la mejor herencia que puede legarse á los que se quiere, ha sabido conducir á los que llevan su nombre por una senda en que los encuentra hoy con una carrera y un porvenir.

En los momentos en que tratamos estas líneas, los partidos políticos de la República Oriental, despus de haber depositado las armas, se preparan á ir á los comicios para nombrar el futuro Presidente.

¿Qué rol tendrá en esta gran campaña el Doctor Herrera y Obes?

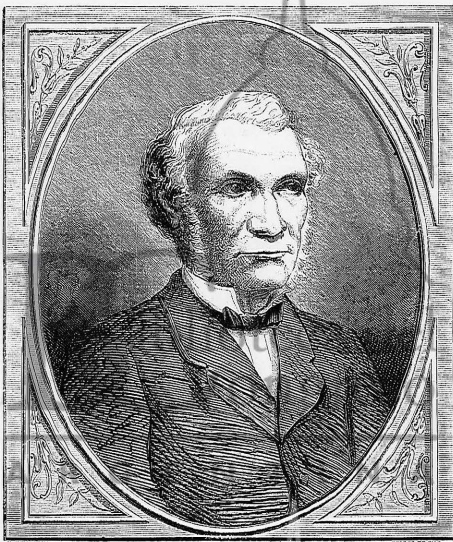
No lo sabemos; pero creemos que, fiel á sus antecedentes conciliadores, debe trabajar porque los pactos firmados sean una verdad; y porque cada partido respete los compromisos en virtud de los cuales ha tirado las armas del combate para acercarse al altar de la concordia, y porque se haga una elección que si no satisface á todos — casi nunca difícil por otra parte — á todos inspire confianza cuando menos.

Poniendo al servicio de estas ideas su autoridad, sus relaciones, su talento y su experiencia, el doctor Herrera habrá conseguido gloriosamente su carrera política, y los mismos que alguna vez le hayan combatido, saludarán con simpatía este nuevo grito de su patriotismo y tanto en el número de sus hijos más ilustrados y capaces.

Ya que en este momento nos ocupamos de un hijo del Uruguay, permitámonos los Orientales que los felicitamos muy cordalmente por la terminación de la guerra, que hasta hace muy pocos momentos onitaba tan honroso país.

Hace año y medio que en las columnas de *La Tribuna* de Buenos Aires decíamos: « en el estado de « im potencia en que se encuentran los partidos para « vencerse uno al otro, no hay otro camino que un « avenimiento pacífico que ponga término á la « cha. »

« Ee avenimiento la tenía lugar. « Saludamos á la República Oriental en paz, y llena de esperanzas!



MANUEL HERRERA Y OSES.

mercediendo, en no pocas ocasiones, el aplauso de los mismos contra cuyos proclamos batallaba.

Hasta hace dos meses, el Dr. Herrera ocupaba todavía el ministerio de Relaciones Exteriores. Desde su alta posición ha trabajado eficazmente por que los partidos en lucha llegasen al avenimiento, que altamente acorda de poner término á la guerra civil que enturbia la hermosa y floreciente patria de los orientales.

En estos trabajos y en esta nueva tentativa inspirada por un espíritu eminentemente conciliador, el doctor Herrera y Obes ha sido consecuentemente con sus opiniones y principios de otros tiempos.

Ataque siempre fiel al partido *colorado* — uno de los que en su día ha vivido separada la brava nación oriental — no ha pretendido, sin embargo, á la fracción de los que algunos han llamado *alí admetes gentes*, profesando por el contrario ideas de conciliación y templanza, que se encontraban eco en los



UN ORADOR DE LA CALLE IMPROVISANDO UN DISCURSO EN LAS CARRERAS DEL DERBY, LONDRES.



FIALES EN RECREACION EN EL PATIO DE UN CONVENTO DE ROMA.



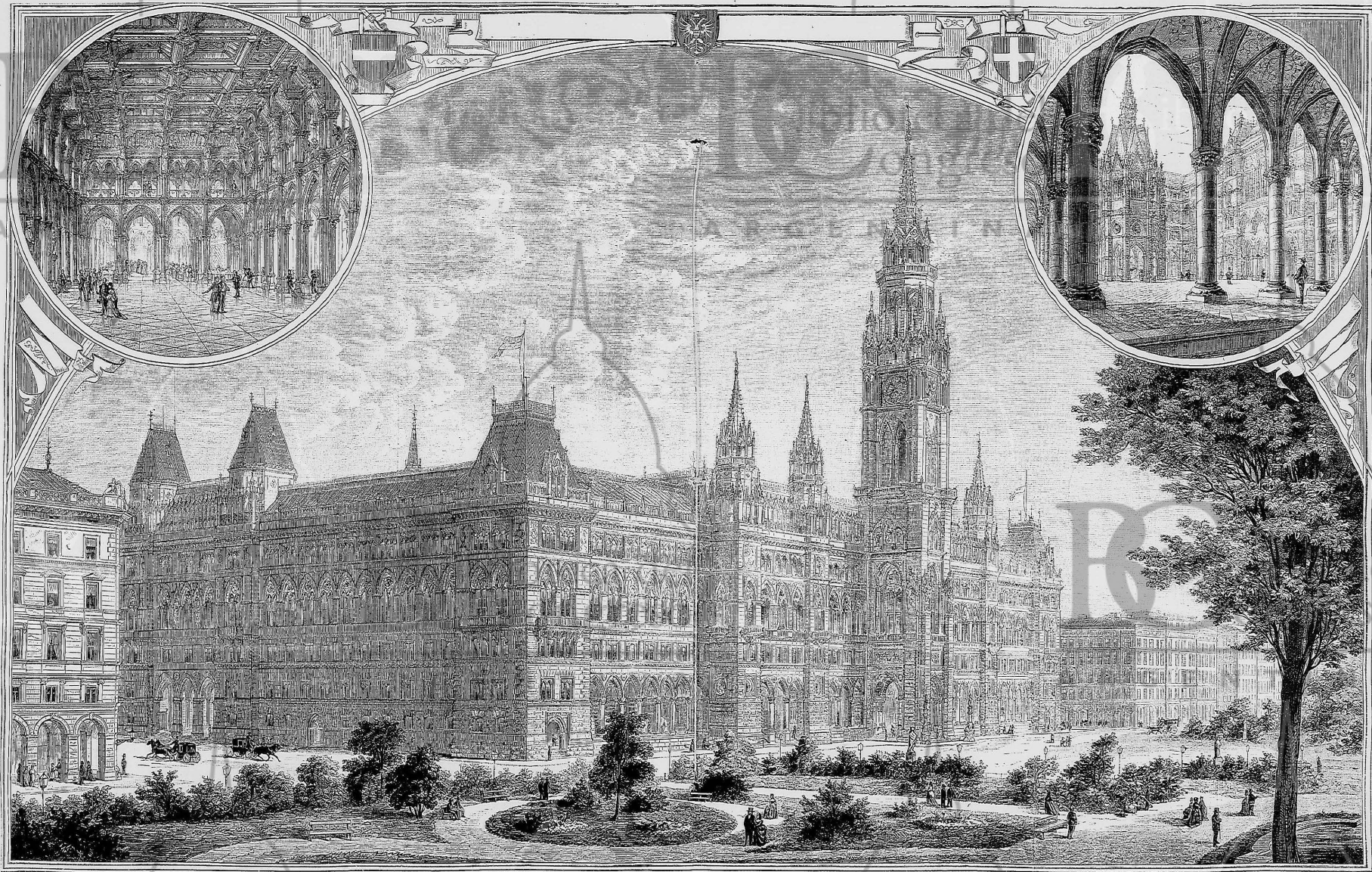
CARIÑOS PELIGROSOS



PERROS LADRONES.



CABALLOS INDEBENTES.



EL NUEVO PALACIO MUNICIPAL EN VIENA. — LE NOUVEL HOTEL DE VILLE, À VIENNE.

minúsculas con indiferencia; el abuso que se podía hacer de aquellas excavaciones; pero numerosos accidentes, desplomes, hundimientos de techos, revelaron el peligro y el peligro el terror. En 1705 se descubrió una vena grande, y los ingenieros, encargados de hacerla, adquirieron la certeza de que a los tiempos los peligros y la mayor parte de los accidentes meridianos de París, estaban próximos a abismarse en aquellas funestas cavernas. Dependientemente se pasó de la dejadez a la mayor actividad, y desde aquella época no han cesado de hacerse obras considerables para dar salida a las excavaciones que están por bajo de la ciudad; se han llegado a construir galerías subterráneas, que comunican exactamente a las calles de la superficie del suelo y forma que si sobreviene algún hundimiento, se sabe en qué punto de las cavernas deben hacerse los reparos.

Al volver a las cavernas de París en su visita se unió otro que amagaba su subterfugio.

Entraron en la iglesia. Los cenotafios, cuyas dimensiones no eran proporcionales a la población, estaban situados en el interior de la ciudad. Muchos años hacía que las generaciones se habían acumulado sobre otras en el cementerio de los Inocentes, en el mismo sitio que hoy sirve un mercado. Los señores pesadistas que empezaban a manifestarse obligaron a hacer indagaciones, y el resultado fue un alarmante, que obligó a suspender inmediatamente el comercio, excepto en lo que respecta hasta una profundidad considerable y sellar la tierra que de él se extraía.

Entonces fue cuando ocurrió la idea de transportar los huesos a los inmensos subterfugios que acabamos de hacer mención. Dependiendo de la traslación a fines de 1785, y desde aquella fecha se han ido expresando anualmente las excavaciones.

He aquí la descripción que hace el celebre M. de Jory de una visita a aquellos subterfugios.

«El finés último hablé en casa de madama de... de su intención de visitar las Catacumbas; y, como el billete de entrada que me remitió el inspector general de minas me concedía la facultad de llevar conmigo alguna persona, se acordó que yo acompañara. No podía llevar más que una, y era muy natural que diese la preferencia a la hija de la casa, una de las jóvenes más bellas y más amables de París. Madama de Sessane me hizo inmediatamente hacer conmigo aquel paseo misterioso; así los chicos que pedían producir un ruido inaguantable de veinte años, le agorrala por su madre, frate de disadilla; pero nada pudo hacerla renunciar a su propósito.

«Había dicho decir que en 1788 madama de Polignac y madama de Guiche habían pasado un día entero bajo de aquellas bóvedas misteriosas, y se creían que habían estado en ellas, y séculos en marcha la confirmaron que tenía en su viejo acompañante.

«Convinimos en que vendría a acompañarme en su coche el día siguiente al modo.

«Madama de Sessane no faltó a aquella fiesta, ella, y llevo los bolsillos de las niñas y de fotógrafos, como si hubiésemos de permanecer quince días debajo de la tierra, nos encontramos había la barrera del Inferno, observando la singular relación entre el nombre de aquella puerta y el sitio que iban a visitar.

«El jefe de las obras, que había sido avisado la víspera, nos condujo por una especie de camino particular en el recinto de los edificios de la barrera, por bajo de las primeras bóvedas, a lo que él me dijo. Seguimos durante más de un cuarto de hora las sinuosidades de una estrecha galería, en la que de trecho en trecho se observa la indicación del año en que se empusieron los trabajos de las diversas partes de las Catacumbas. En lo alto de la bóveda y en toda la longitud del camino que se recorre hacia la entrada de las Catacumbas, se ha descrito una línea negra, que en caso necesario podría servir de guía al viajero extraviado en aquel inmenso laberinto. Algunas veces interrumpe a largas distancias el aspecto uniforme de aquella galería donde van a caminar y formar bóvedas diferentes niveles que se prolongan por bajo del arroyo de Santiago, hasta el extremo del de S. Germain.

«Nuestro guía nos hizo dejar por algunos momentos el camino de las Catacumbas, y nos condujo a la capilla llamada de *París-Ródon*. En aquella iglesia fue donde un soldado que en 1770 había seguido a Madama de Polignac y a Madama de Guiche a quien la misera había obligado a buscar trabajo en las catacumbas, se elevó en los techos de la bóveda en medio de la roca en plan en relieve de las fortificaciones de aquella bóveda. Este monumento, que no lo es bajo el aspecto del arte,

demuestra sin embargo de un modo honorífico la destrucción, la memoria, y sobre todo la paciencia del que, sin ideas de arquitectura de nichos, y por decirlo así, sin instrumentos, ejecuto por sí solo tan alto trabajo. Mi tambale compañero experimentó la mayor aflicción cuando por algunas palabras escuchadas en la piedra supo que aquel hombre indolente, después de haber empleado cinco años en aquel tan humilde trabajo que trataba de erificar.

«Las Catacumbas eran el objeto exclusivo de nuestra curiosidad; circunvenciones pues, a ellas, y solo nos detuvimos un momento para considerar una ruina del aspecto más alarmante y misterioso. Tronco de roca en equilibrio sobre sus ángulos, el extremo enlace de sus masas suspendidas en el aire, y cuya caída parecía deber determinar el mas leve impulso del viento, ofrecían un efecto tan notable que muchos pittorescos de decomposiciones han hecho de ella un particular estudio.

«Después de haber visitado varias salas y recorrido las diferentes galerías que continúan a ellas, llegamos a una capilla en cuyo fondo hay erigido un altar capitolino. Si fuera en una alarmanante a un que las mismas entenebrecidas. Hicimos una inscripción que nos indicase a qué muros ó a qué ruinas estaba consagrada, y leímos, ó por lo menos creíamos leer, esta terrible fecha en caracteres de sangre: *septiembre de 1795*. Mi compañero dejó escapar un grito de horror, y su imaginación conmovida por la habia hecho oír un profundo gemido, yo mismo, sorprendido por un ruido inesplicable, me estremecí, miré...

«Nuestro conductor acababa de abrir con estuerzo la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).

«Esta sala condujo a otra en la que se han reunido la puerta del subterfugio geológico (distando a cuatro servar las inmensidades de las faldas de minerales que encierra el suelo ó son capillas de equidistancia).



LA FIESTA DE LOS PATOS EN STRASBOURG.

REVISTA DE PARIS

«Líbrense Dios de meter la voz en mis oídos, ni asper por los derechos de mis colegas, el fisiólogo Orion y el humorístico Veron; pero con su permiso sáname licito seguir tratando la cuestión moral y legal de los derechos del esposo ultrajado, hoy más que nunca a la orden del día con motivo de la reciente causa de Dubourg... Cada cual aprecia a su modo el fallo del jurado. Unos dicen:

«Líbrense Dios de meter la voz en mis oídos, ni asper por los derechos de mis colegas, el fisiólogo Orion y el humorístico Veron; pero con su permiso sáname licito seguir tratando la cuestión moral y legal de los derechos del esposo ultrajado, hoy más que nunca a la orden del día con motivo de la reciente causa de Dubourg... Cada cual aprecia a su modo el fallo del jurado. Unos dicen:

Vertical text on the left side of the page, partially obscured and difficult to read. It appears to be a continuation of the text or a separate column.

Las personas QUE PADECEN DE ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, GASTRITIS, GASTRALGIAS e irritaciones de LOS INTESTINOS encuentran en el uso del **RACHAOUT** de los Arzobis de **DELANGREMIER**, calle de Richelieu, 35, en París, un alivianzo dignísimo, reparador y tan fortificante como fácil de digerir. Es igualmente útil a las señoras, niños y a todas las personas débiles ó convalescentes. Este alimento, *copiévalo* por los mejores médicos de París y por los individuos de la *Academia de medicina* y el Instituto de Francia, no debe ser confundido con las imitaciones ó falsificaciones con que se trataza de sustituirlo. Depósite en todas las principales Boticas de América.

COMPANIA ESPAÑOLA Esta casa ha hecho venir de Madrid un excelente oficio canfitero, pasteler y repostero, y puede ahora ofrecer a su clientela todo lo que desee en pasteles, dulces y helados. — *Chocolates, café, té y vinos de España y Portugal.*

PARIS, BR., Londres y en todas las ligas del mundo.
LE FEAU ET LECHELLE
Para una de **FRANCIA**, el **CONCESSIONARIO** en España de **SAATCHI**, **PARIS**, **FRANCIA**, **FRANCIA**, **FRANCIA**.

PAPEL DE IMPRENTA
A LOS DIARIOS DE AMERICA.
La administración de EL AMERICANO, que está en relación con las grandes fábricas de papel de toda Europa, ofrece a las imprentas de América comprar todo el papel que necesitan de cualquiera clase que sea, y a las condiciones más ventajosas.

VELOUTINE Ch. MAY
COR ABIBITO ADHERENTE E INVISIBLE.
5, calle de la Paix, PARIS, 19.
En todas las boticas americanas.

AGUA DIVINA E. COUDRAY LLAMADA AGUA DE SALUD
Preparada para el tóndor, conserva constantemente la frescura de la juventud, y en su gran preservar de la peste y del cólera morbo.
AVISO IMPORTANTE.
Concediendo imitaciones y falsificaciones, presentemente dirigidas a las sales, se ordena por la separación tan justamente merecida de que goza el *Agua Divina*, no permitan de reconocer a los consumidores de no reconocer como legítimas que todas las botellas que llevan en el cuello una pequeña etiqueta, revestida de mi firma y de mi marca de fábrica.
Se encuentra en París, 13, calle d'Angoulême, en casa de todos los principales Farmacistas, Boticarios y Peluqueros de América.

EUGENIO CHERON
FOTOGRAFO DE EL AMERICANO
n. 1150
17, boulevard des Italiens.
Retratos en 24 horas.
SE HAN DE TODAS LAS LENGUAS.

MADAMA LESSEURTE
Modista de las Americanas
56, Rue Basse du Rempart, 56

HOTEL DE RIVOLI
M. J. STOLLE, PROPIETARIO.
202, rue de Rivoli, Paris.

JARABE Y GRAGEAS DE DESPINOY
Las *Grageas* y el *Jarabe* de **DESPINOY** preparados con los principios extractivos de la naturaleza del hígado de buey, son las acciones más ricas del mundo, cuyo sabor repugnante es con tanta frecuencia intolerable para los enfermos.
Un informe hecho a la Academia de medicina de París, después de diez y ocho meses de experimentos en los hospitales de San Luis y Santa Eugenia, por una comisión compuesta de MM. Bonilland, Péguyot y Devergny, refiere, con mucha claridad, la eficacia de los preparativos de **DESPINOY** en la *Tisis*, las *escrófulas*, el *reumatismo*, la *disenteria*, las *leucorrhéas crónicas*, la *debilidad* que acompaña a las convalescencias largas, etc.
Depósito general en París en la casa de **LA BELONTE Y GOMPE**, 99, calle d'Abouky, y en todas las principales Farmacias de los Estados Unidos.

ROBEY Y COMPANIA
FABRICANTES
DE MAQUINAS A VAPOR DE TODAS CLASES



Y TRILLADORAS PERFECCIONADAS
con sus cilindros contrabuidos de hierro forjado especialmente para soportar la influencia de las climas cálidos.
ROBEY Y COMP. son los UNICOS FABRICANTES de estas *Trilladoras*, las cuales son sin igual por su inviolabilidad y durabilidad, cuando de ellas se hace uso.
ENVIANSE FRANCO LOS CATALOGOS.
LINCOLN (INGLATERA)

GRAN HOTEL DE CASTILLA
5, BOULEVARD DE LOS ITALIANOS, Y 101, RUE RICHELIEU, PARIS.
Amueblado con gran lujo, baño en el cuarto, salón de lectura, magnífico comedor, excelente cocina, vino de España.
LIBRERIA DE D. C. BAILLY-BAILLIERE, MADRID
DEPOSITO EN PARIS EN CASA DE D. EMILIO BELLEME.

(NOTICIA). LA OFICINA DE FARMACIA O RESERVIRO UNIVERSAL DE FARMACIA PRINCIPALMENTE PUBLICA TODOS LOS PROFESORES DE CIENCIAS NATURALES de España y en América, según el plan de la última edición de PORTAL, y a la vista de ciertos errores e imperfecciones de los libros publicados anteriormente, y posteriormente el CONTENIDO DE FARMACIA PRINCIPALMENTE DE DICHAS CIENCIAS, en las ediciones de 1854 y 1855, y en las ediciones de 1856 y 1857, el TRATADO DE QUIMICA DE SEBASTIAN DE MONTELEONE, LA FLORES FARMACOLOGICA DE FLORES, el TRATADO DE HIDROLOGIA MEDICA DE GARCIA LOPEZ, LA BOTICA DE CASERNA Y SANCHEZ OCHOA, Y LAS OTRAS OBRAS DE LOS AUTORES MENCIONADOS, y especialmente las de 1854 y 1855, dirigidas por los doctores D. JOSE DE PASTAS Y REYES y D. ROGELIO CASAS DE BASTIDA, MADRID, 1856. Dos tomos en un precio de 4 reales. Impartiendo dicho tratado en un grueso volumen en 4.º mayor, ilustrado con unos 200 grabados intercalados en el texto, y se publica por cuarenta y cinco el precio de 3 pesetas cada uno.
Se ha de venir el primer cuaderno.
TRATADO PRACTICO DE FOTOGRAFIA, ó son Químicas fotográficas, que contiene: 1.º Los elementos de química, expuestos por medio de ejemplos aplicados a la fotografía. — 2.º Los procedimientos sobre cristal (colodión húmedo, seco ó aluminado), sobre papel y sobre placa. — 3.º El modo de preparar por sí mismo, ensayar y emplear todos los reactivos y de utilizar los residuos, así como los de *Agua de Plomo* y *Agua de Plata*; y finalmente el castellano y acompañado con los dibujos de los aparatos necesarios para el uso de la fotografía. MADRID, 1854. Dos tomos en un precio de 4 reales. Impartiendo dicho tratado en un grueso volumen en 4.º mayor, ilustrado con unos 200 grabados intercalados en el texto, y se publica por cuarenta y cinco el precio de 3 pesetas cada uno.
TRATADO DE ZOOLOGIA GENERAL, MEDICO-QUIMICA, con investigaciones parciales sobre la naturaleza, síntomas, curación, términos generales de las enfermedades, sus influencias, causas, diagnóstico, etc., etc., por GERVY, MADRID, 1856. Un tomo en 4.º español, de 425 páginas y de bella impresión. Precio 4 pesetas.
TRATADO DE LAS ENFERMEDADES GONORRÉICAS Y MÚLTIPLES con nuevas investigaciones sobre las inflamaciones, las úlceras purulentes, las gonorreas, las quemaduras, las congelaciones, las heridas por arma de fuego, etc., por GERVY, MADRID, 1856. Un tomo en 4.º, y pesetas 4.
MANUAL DE ANATOMIA PATOLOGICA GENERAL Y ESPECIAL, por Dr. FLORENTI, traducción del castellano de la última edición francesa por D. ESTEBAN SANCHEZ OCHOA, MADRID, 1850. Un tomo en 8.º, grandinadado en tela á la inglesa, 10 pesetas.
TRATADO GENERAL DE ANATOMIA DESCRITIVA Y DE PREPARACIONES ANATOMICAS, por el doctor A. JAMAIN, traducido por el doctor D. FRANCISCO SANJUAN. Segunda edición, con algunas adiciones, aumentada conforme a la última edición francesa, acompañada con gran número de dibujos originales y láminas nuevas, y acompañada con el *Compendio de Embriología* de *decarville del honor*, de los doctores H. BOUASSIS y A. BOUTHARD; por D. REGILLO, Casas de España, ilustrada con 300 dibujos intercalados en el texto. Madrid, 1871. Un tomo en 4.º, grandinadado en tela á la inglesa, 10 pesetas.
TRATADO DE ANATOMIA PATOLOGICA Y DE CLINICA QUIRURGICA, por el doctor A. JAMAIN, traducción de la última edición francesa por D. GARCIA OCHOA, Madrid, 1858. Dos tomos en 8.º, grandinadados en tela á la inglesa, 22 pesetas y 80 centimos.
ADVERTENCIA.—D. Carlos Bailly-Bailliere previene que tiene establecido un depósito de todos los obras de que se editan en casa de D. Emilio Belleme.



HIDROTERMAS
133, Avenida Malesherbes cerca de la Estacion de la Puerta de San Antonio, Paris.
Bajo la direccion del doctor CARLOS BELLOT.
Consultas de 9 á 11 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.
Gran establecimiento médico para la curacion de las Enfermedades por el Agua, el Aire, el Calor y la Electricidad.
Establecimiento hidroterápico completo
baños de vapor, baños secos, baños de estufa seca, baños locales, baños de aire comprimido, baños eléctricos, baños de aguas minerales de toda especie, baños medicinales.
Fisicón o estancón, escuela de Fisicón
Cuartos para inhalaciones, Cuartos para respiración de sustancias medicinales, resacas, minerales, etc., para la cura local de las enfermedades de pecho, Cuartos para duchas frías para la cura de las enfermedades de la laringe.
Cuartos y habitaciones amuebladas.

VICTOR FLEURY
25, RUE DE LA PAIX, PARIS.
RELOJERIA DE PRECISION
FABRICACION ESPECIAL DE RELOJES DE CACA Y DE VIAJE, DE ANCONDA Y DE REMONTOS.
GRAN HOTEL DE MADRID Y DE CALLOS
37, calle Bragay, esquina con Montaner, MADRID.
Mesa redonda y precios ventajosos.
AGENCIA MERCANTIL SACO, PRINOS.
CALLE DEL MUELLE, 42. — CALLEA.